

El docente inspirador en los procesos de acompañamiento formativo. Una mirada desde la formadora de formadores

Ana Disney Colmenares

RESUMEN

La intencionalidad de este escrito es mostrar a ese docente inspirador en los procesos de acompañamiento formativo, aquel con una visión clara, concepción de la educación y sueños, el cual invita a sus estudiantes y compañeros a participar, sin pretender ser protagonista de los mismos. Asimismo, tiene autoridad moral y capacidad para comunicar, comprometido en formar profesionales de calidad y sentido humano. Esa docente soy yo que desde mi sentir, experiencias y sapiencias por más de una década impartiendo clases a nivel universitario, inspirándome en continuar haciendo país, considerando como base a ese docente cuya inspiración intrínseca es entrar a un ambiente de clases e interactuar con sus estudiantes, ya que esto es lo que ama, al mismo tiempo se permite inspirar a los mismos a través del reconocimiento, aprecio, pertenencia, confianza, competencia y aporte para la transformación del estudiante. Son muchas las vivencias y pertinencia que aquí se asoman.

Palabras clave: docencia; inspiración; docente inspirador; procesos de acompañamiento formativos.

“Trata a un ser humano tal como es, y seguirá siendo lo que es; trátalo como puede y debe ser, y se convertirá en lo que puede y debe ser.”

Goethe.

A MODO DE ANTESALA

Hablar de nuestro sentir, experiencias y sapiencias es de gran motivación, disfrutar de lo hecho y admirar lo que nos rodea son clave para la mejor praxis. Asumir una profesión resulta de una serie de factores entre ellos: la vocación, temperamento, las experiencias de vida y circunstancias. El encontrar que educar me inspira a pesar de que mi profesión base es Licenciada en Administración de Recursos Humanos, no ha sido limitante para asumir y potenciar esta maravillosa profesión.

En efecto, desde mi postura de formadora de formadores por más de una década, he tenido la oportunidad de estar al frente de un ambiente de clase, ejerciendo este ejemplar rol, trabajando con adolescentes y adultos, brindándoles desde un inicio mi profesionalismo, sentido humano, inspiración y acompañamiento para el alcance de sus metas académicas y personales.

En tal sentido desde que inicie el rol de profesora en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (Unesr), he tenido la oportunidad de contar y caminar junto a docentes extraordinarios quienes me han acompañado en este maravilloso mundo, que desde su pensar, hablar y actuar me han inspirado a ser la profesional que hoy día soy, quienes creyeron y continúan apostando de mis competencias, capacidades, cualidades y vocación de servicio a otros, de mi visión de grandeza motivadora, capacidad para comunicarla, pero sobre todo con la autoridad moral que la hacen creíble, considerando fundamental que para ser un docente inspirador debo tener una

concepción clara de la educación, al mismo tiempo inspirando a través del reconocimiento, aprecio, pertenencia, confianza, competencia y aporte para esa transformación del estudiante. Asimismo, tener sueños, y desde los mismos hacerles una invitación a nuestros estudiantes y compañeros a participar en ese sueño de tener docentes inspiradores para un mejor país y mundo si es necesario.

Por otro lado, he aprendido durante mi trayectoria que el verdadero protagonismo lo debe tener cada estudiante, y para que esto se cumpla debo dar un espacio a la libertad, es decir, que cada cual madure su desarrollo personal, su propia visión, de igual manera, desde nuestro rol no imponemos nuestra visión, sino que invitamos a cada uno a florecer la misma, para que así tengamos una idea de la educación, del mundo, de la realidad, de cómo las personas nos relacionamos y transformamos este mundo para ser personas que realmente disfrutemos de las cosas ya, y dejar disfrutar a los demás.

Es importante destacar lo que me inspira a la hora de enfrentarme a un ambiente de clases, y no es más que interactuar junto a cada participante sea presencial o virtual, esa inspiración que la puedo determinar y describir de una manera oportuna, ese primer detalle, es un detalle, valga la redundancia, inicial que me mueve a actuar. Antes de ir a una clase, antes de ir a una interacción, tal vez como todo ser humano tengamos problemas, lamentaciones, faltas, carencias, dolores, sin embargo, hay un momento en que se enciende en mi mente ese pensamiento, ese impulso, el cual está motivado por una creencia profunda en mi mente que lo que voy hacer es realmente lo que amo.

En este mismo orden de ideas, es oportuno hacer énfasis en que no les mostremos a nuestros estudiantes

modelos de inmadurez, soberbia y/o indiferencia, es decir, ausencia de empatía, sino todo lo contrario, presentarles modelos de madurez, de afecto, de seguridad, de empatía con responsabilidad y responsabilidad con empatía, desde sus primeros pasos formativos, pues lo que necesitan y esperan es docentes inspiradores que los acompañen, escuchen, motiven y enganchen a continuar el camino hacia la cristalización de sus metas académicas y personales. Cada estudiante proyecta comerse el mundo, con metas, objetivos, motivados y apostando siempre al crecimiento académico, a recibir los mejores conocimientos y estrategias por parte de todos y cada uno de nosotros, sus docentes.

Para mí, ha sido de suma importancia que un docente sea modelo de inspiración, ya que el mismo tiene que ser el primer comprometido con esa posibilidad de aprendizaje que puede generarse a través de su acción. Si el mismo, no puede alcanzar la meta mínima que es compromiso con lo que facilita, tampoco puede esperar aprendizajes inspiradores que se desprendan de su acción facilitadora.

Agregando a lo anterior cabe destacar que me ha tocado compartir mi sentir, experiencias y sapiencias con estudiantes cuyas edades oscilan entre los 17 y 56 años, junto a bachilleres, adultos, participantes con discapacidades, funcionarios públicos, personas con enfermedades terminales, me he sumergido en este maravilloso mundo de la docencia universitaria. Con realidades, necesidades y ausencias distintas, pero con un mismo objetivo que es el de formarse como Licenciados y Licenciadas, en las distintas carreras y menciones que nos brinda la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). Asimismo, destacar que los estudiantes de esta valiosa casa de estudios, son participantes, y los profesores somos facilitadores, donde es oportuno permitirles ver y comprender su rol, que existe

una horizontalidad entre facilitador-participante, ya que nuestra universidad es Andragogía, es decir, cada cual es responsable y protagonista de su propio aprendizaje.

A lo anterior cuando un docente logra que sus estudiantes sean quienes buscan los modos de aprender y continuar adelante por gusto propio, es cuando está cumpliendo con su función y propósito. De esto se trata de ser mejores cada día para brindarles ese esfuerzo y el resultado de este a todos (as) que solo piden ser formados profesionalmente, reconocidos, escuchados y respetados como verdaderas personas humanas.

LA DOCENCIA

Considerar el término docencia desde la óptica etimológica comprende una adecuada práctica y ejercicio del docente universitario. Entendiéndose que docente es el que enseña, perteneciente o relativo a la enseñanza. La interpretación más común del término es la que hace referencia a enseñanza, transmisión de conocimientos culturales y científicos. Por ello, será la actividad del docente dirigida a producir estos efectos, es decir, la realización de estas acciones por parte del docente.

Desde esta perspectiva teórico-científico, la docencia es objeto de análisis de estudio, por parte de la didáctica, que en su consideración de la docencia incluye no solo la enseñanza, sino el aprendizaje que corresponde al educando. Por tanto, la importancia del profesor universitario en el desenvolvimiento de la vida universitaria es evidente, de igual manera en cualquier otro nivel educativo.

En tal sentido, hablar de docencia aunque podamos centrarnos exclusivamente en la actividad del mismo, desde un punto de vista didáctico y formativo, se debe tener presente

su correlato, el aprendizaje. Cabe destacar que a pesar de su evidencia teórica en la aplicación práctica, específicamente en el sector universitario, esta dimensión didáctica de la tarea del profesor no siempre se toma en consideración, bien por la creencia de que su rol acaba al terminar su enseñanza o bien por encontrar el camino (a través de una preparación y/o renovación metodológica) que le permita facilitar, mejorar, ese aprendizaje que el educando precisa para su formación intelectual.

Las ideas expuestas nos indican que el docente está al servicio de una colectividad y por tanto debe poseer unas competencias para desarrollar la acción de enseñar. Para Imbernón (1998: 23) citado por Jemima Duarte Crisancho (2007)

...la función docente comporta un conocimiento pedagógico específico, un compromiso ético y moral y la necesidad de corresponsabilidad con otros agentes sociales, esto es así puesto que ejerce influencia sobre otros seres humanos y, por lo tanto, no puede ni debe ser una función meramente técnica de expertos infalibles...

En efecto, desde esta perspectiva el docente asume un deber que trasciende la acción de una actividad, la cual implica compromiso con otros y otras, una responsabilidad ética y moral.

EL DOCENTE INSPIRADOR

La importancia de ser un docente inspirador es de gran relevancia en todos los niveles de la educación, en este caso; me es grato hablar desde mi mirada como profesora universitaria. En concordancia con lo dicho, un docente en la educación es un campo tan amplio del saber y del quehacer humano que para algunos autores como John Dewey “la educación es

la vida misma”. Bajo esta premisa cualquier persona puede enseñar, por lo menos de manera informal, pero los docentes universitarios tienen una gran cantidad de responsabilidades educativas formales.

Por otro lado, si nos enfocamos en esta población, podemos identificar muchos roles que nos definen, tales como: proveedor de información, generador de recursos, planificadores, evaluadores, facilitadores, mentores, modelos de Rol entre otros. Asimismo, los diversos papeles que jugamos durante el proceso de enseñanza y aprendizaje requieren apoyo institucional, recursos adecuados en las aulas y demás espacios educativos, formación docente de calidad en diferentes modalidades, entre muchas otras cosas, para contribuir al aprendizaje complejo de los estudiantes. De igual manera, la continuidad de los retos que enfrentamos como docentes durante el proceso educativo son muchos y de gran magnitud, por lo que debemos desarrollar asertividad, resiliencia, tolerancia inteligencia emocional, capacidad de improvisar, innovar y crear entre otras habilidades.

En oportunidades solemos preguntarnos, sobre la importancia de ser docentes, para qué ser docentes, porqué emplear gran parte de nuestro tiempo a facilitar, enseñar aprendizaje a los educandos, y es que es tan simple, porque es una forma de devolver a una sociedad que está en constante evolución, lo que hemos aprendido, y porque deseamos contribuir al desarrollo de las nuevas generaciones aportando y apostando al desarrollo de un país y finalmente porque es energizante, motivante, inspirador, formando parte de nuestro legado en el transitorio paso por la vida. El autor Justo Serra, dijo en 1910, que le corresponde al maestro: “saturar al hombre de espíritu de sacrificio, para hacerle sentir el valor inmenso de la vida social para convertirlo en un ser moral en toda la belleza serena de la expresión.”

LOS PROCESOS DE ACOMPAÑAMIENTO FORMATIVO

El acompañamiento formativo y/o pedagógico se define, según la experta Zhindy Miñez (2013):

Como el proceso de asesorar a los docentes para la mejora de la calidad de sus prácticas pedagógicas de gestión, en sus propios centros educativos y a partir de la evaluación cotidiana de su propia experiencia en función de lograr mayores niveles de rendimiento en los estudiantes.

Es de suma relevancia acotar que se acompaña para orientar y para ejemplificar la manera en que se deben afrontar ciertas debilidades, problemas o retos formulados en la institución educativa, ya sea como ejercicio académico o no. Dicho acompañamiento debe darse de forma activa por parte de los orientadores y no como un mero ejercicio.

Por otra parte, se fundamenta sobre la base de la relación docente estudiante, permite demostrar que al establecer lazo de confianza y una comunicación asertiva, los estudiantes logran expresar más cómodamente sus dificultades o dudas, así como aceptar con mayor complacencia las recomendaciones sugeridas por sus docentes.

En este mismo orden de ideas, es oportuno decir que según Vezub y Alliaud (2012), “el proceso de acompañamiento pedagógico debe apoyarse en la reflexión sobre la práctica tanto de los docentes noveles como de quienes actúan como formadores, colaboradores o mentores,” lo que hace referencia puntual a que un buen acompañamiento tiene como impacto la reflexión continua sobre el quehacer docente al interior de una institución, siempre partiendo y, teniendo en cuenta

las necesidades, proyecciones y dinámicas propias de una institución determinada.

EL DOCENTE INSPIRADOR EN LOS PROCESOS DE ACOMPAÑAMIENTO FORMATIVO

La importancia de un docente inspirador en los procesos de acompañamiento formativo será de gran impacto en su recorrido académico, ya que si caminamos junto a ese docente, apoyándolo, reforzando sus competencias, permitiéndoles ver sus debilidades, tendremos verdaderos profesionales de calidad y sentido humano en la actualidad y futuras generaciones. Sembrar optimismo y entusiasmo en los ambientes de clases emociona, recoge los mejores frutos representados en estudiantes motivados participativos e implicados en el proceso de enseñanza aprendizaje, garantizando así el éxito en los objetivos propuestos. Para ello, debemos tener en cuenta la necesidad de conocer primero a la persona y después al estudiante, luego al grupo, el entorno donde desempeñamos nuestra labor, debemos ser flexible, no dejar de formarnos nunca, disfrutar lo que hacemos, ser optimista y positivo.

Asimismo, el docente debe estar a la vanguardia de las Tecnología de Información y Comunicación (TIC), haciendo uso adecuado de las diferentes herramientas que brindan las nuevas tecnologías. Finalmente, podremos despertar en los estudiantes, la creatividad, el entusiasmo, el trabajo en equipo y colaborativo, la curiosidad, el fortalecer las habilidades del docente que inspira.

REFLEXIONES FINALES

Ser docente es sinónimo de aprendizaje, aquel conocimiento esparcido y recibido por nosotros, donde las herramientas brindadas no solo tienen el fin de aprobar una asignatura, puesto que lo buscado siempre será aportar una enseñanza útil para cualquier momento de la vida, entiéndase fuera o dentro de un ámbito académico.

Inspirar a una persona se basa en dar un ejemplo, el cual puede ser recordado en todo momento por dicho ser, utilizándolo como motivación ante la búsqueda de superar alguna circunstancia presentada. Seamos un educador capaz de preparar para la superación personal y no para la aprobación de una unidad, pues fácil es prepararse para explicar un tema, pero lo complicado será enseñar para afrontar y llevar el día a día.

Finalmente, para poder hablar de un docente inspirador en los procesos de acompañamiento formativos, su fundamental propósito será lograr que sus estudiantes sean quienes busquen los modos de aprender y continuar adelante por gusto propio, solo así se podrá decir, que está alcanzando los objetivos y propósitos que se planteó, ya que resulta frustrante la sensación de querer apoyar y no tener la forma de hacerlo; es allí cuando visualizo el caminar de mi vida universitaria desde mi postura de formadora de formadores y me permito ver que realmente estoy en el camino correcto, en el camino de esa docente que inspira y desea ver crecer a todos y cada uno con voluntad, motivación y sentido humano y pertinencia por cada meta que se proponga alcanzar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Jemina D., C. (2007). Formación permanente de docentes en servicio alternativa para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua escrita en la educación básica integral. Obtenido de <https://www.tdx.cat/handle/10803/8931;jsessionid=991C984EF5D9025D3DE62417A6C27581#page=12>.
- Minez O., Z. A. (2013). Acompañamiento pedagógico una alternativa para mejorar el desempeño docente. Obtenido de <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/RSW/article/download/260/263>.
- Sierra, J. (1910). Antología del Ensayo. Obtenido de <https://www.ensayistas.org/antologia/XXA/sierra/>.
- Vezub, L. (2011). Revista del IICE. Obtenido de Las políticas de acompañamiento pedagógico como estrategia de desarrollo profesional docente. El caso de los programas de mentoría a docentes principiantes: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:cCHg1-G4jEwJ:revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/iice/article/view/149+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co>.
- Vezub, L. y. (2012). El acompañamiento pedagógico como estrategia de apoyo y desarrollo profesional de los docentes noveles. Obtenido de <http://www.ub.edu/obipd/wp-content/uploads/2020/03/Noveles.pdf>.